

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



Uso didáctico de los títeres para desarrollar la inteligencia emocional en preescolar

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR
EL GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTORA:

NATHALY ZARELA TEJADA CCAYAHUILLCA

ASESORA:

LITA GIANNINA BUSTAMANTE OLIVA

Lima, Julio, 2019

Resumen

La presente tesina es una investigación educativa que tiene como objetivo principal comprender los beneficios del uso didáctico de los títeres en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de cinco años. La investigación surge como respuesta a la pregunta ¿de qué manera el uso didáctico de los títeres promueve la inteligencia emocional en niños de cinco años? Ante ello, resaltan dos términos importantes a definir. El primero es Inteligencia emocional, el cual es la capacidad para conocer, reconocer y regular las propias emociones y las de los demás. El segundo es el títere, el cual es una herramienta didáctica presente en el aula de preescolar y que en manos de la docente y el niño cobra vida, movimiento y voz.

Considerando el objetivo general, la pregunta y los conceptos claves que guiaron la investigación concluimos que los títeres pueden convertirse en una herramienta poderosa para el desarrollo de la inteligencia emocional a través del juego.

Palabras claves: inteligencia emocional, títere-recurso didáctico, educación preescolar



Índice

Introducción.....	V
Capítulo 1: La Inteligencia Emocional en la infancia.....	1
1.1 Conceptualización de la Inteligencia Emocional.....	1
1.2 Modelos de Inteligencia Emocional.....	2
1.2.1 Modelo de Habilidad de Salovey y Mayer.....	2
1.2.2 Modelo Mixto de Daniel Goleman y Bar-On.....	3
1.3 Las emociones en la infancia.....	6
1.3.1 Conceptualización de emoción.....	6
1.3.2 Clasificación de las emociones.....	6
1.3.3 Funciones de las emociones en la infancia.....	7
1.4 La educación emocional en el nivel preescolar.....	8
1.4.1 Dimensión emocional del niño en preescolar.....	9
1.4.2 Conceptualización de educación emocional en preescolar.....	10
1.4.3 Rol del docente en la educación emocional en preescolar.....	11
1.4.4 Técnicas para trabajar la Inteligencia Emocional en el aula de preescolar...	13
1.5. Reflexiones en torno a la Inteligencia Emocional en la infancia.....	14
Capítulo 2: La utilización didáctica de los títeres en el nivel preescolar.....	16
2.1 Nociones del títere como herramienta didáctica.....	16
2.1.1 Conceptualización del títere.....	16
2.1.2 Clasificación de los títeres.....	17
a) Títeres en el ámbito de uso pedagógico.....	17
b) Títeres en el ámbito de uso comercial.....	18
2.2 Los títeres como recurso educativo en la educación básica.....	19
2.2.1 Pautas metodológicas para la manipulación del títere.....	19
2.2.2 Posibilidades de empleo del recurso títere en el aula de preescolar.....	20
a) El títere como recurso auxiliar del docente de aula.....	20
b) El títere como herramienta para el aprendizaje del niño de preescolar...	21
b.1) Desarrollo a nivel de expresión oral.....	22
b.2) Desarrollo a nivel de expresión de la creatividad.....	22
b.3) Desarrollo a nivel de expresión emocional.....	23
2.3 El títere como herramienta para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en preescolar.....	24
2.3.1 Juego simbólico con títeres.....	24
2.3.2 Actividades de la jornada en preescolar.....	25
a) Teatro de títeres.....	26
b) Juego libre.....	27

c) La hora del cuento.....	27
2.4 Reflexiones en torno al desarrollo de la inteligencia emocional a través de los títeres.....	28
Conclusiones.....	29
Referencias bibliográficas.....	30



Introducción

En la actualidad, uno de los más grandes problemas que afecta el desarrollo integral de la persona es la violencia en todos sus aspectos, producto de que no sabemos controlar ni autorregular nuestras emociones por tanto, cuando vemos afectada nuestra tranquilidad reaccionamos usando los golpes o las palabras hirientes, sin darnos la oportunidad de detenernos a pensar y analizar la situación. Esta misma situación, se refleja en las aulas de preescolar, donde algunos niños, ante ocasiones donde sus pedidos no son resueltos, acuden a la acción de lastimar al compañero, generándose un conflicto en la comunidad educativa donde se llega a etiquetar al niño como maleducado y que por tanto necesita ayuda psicológica; sin embargo, esta situación podría resolverse desde el desarrollo de la Inteligencia emocional.

El desarrollo de la inteligencia emocional en el nivel preescolar requiere del apoyo atento y permanente de la docente, por tanto ante esta demanda actual, cada maestra debe desarrollar apertura y capacidades para hacer uso de diversos recursos didácticos que respalden no solo a su proceso de enseñanza-aprendizaje sino también que beneficien a sus estudiantes, al reconocimiento y autocontrol de sus propias emociones y la de los demás. Ante ello, uno de los recursos presentes en el aula de preescolar son los títeres, los cuales, además de su rol de entretener, ofrecen el enorme beneficio de permitir al infante expresar sus emociones, dudas e ideas sobre el mundo, de manera que puedan establecer relaciones armoniosas. Esta situación, conlleva preguntarnos ¿de qué manera el uso didáctico de los títeres promueve la inteligencia emocional en niños de cinco años?

Además, si bien los títeres pueden constituir un recurso de diversión u ocio en el aula, deben también convertirse en un recurso educativo valioso mediante el cual la maestra, a partir de su empleo y manejo, utilice como medio para organizar y llevar a cabo las sesiones de clases de manera óptima y donde el objetivo principal sea que los niños expresen cómo se sienten, cómo poder enfrentar eficazmente el problema que los molesta, cómo ser empáticos con sus demás compañeros; en otras palabras que a través de la utilización de los títeres sean capaces de regular sus propias emociones, así como ser conscientes de las emociones de los demás, y ello contribuya a crear un clima de aula favorable y afectivo.

En esta tesina se han planteado unos objetivos para ser alcanzados a lo largo de la elaboración del trabajo. El objetivo general de la tesina se refleja en comprender los beneficios del uso didáctico de los títeres en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de cinco años. Asimismo, los objetivos específicos busca en primer lugar,

explicar los rasgos y características de un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de cinco años y en segundo lugar, describir la metodología didáctica del empleo de títeres enfocada en potenciar el desarrollo emocional en niños de cinco años.

La manera de abordar el tema de esta tesina ha sido mediante la metodología documental bibliográfica, la cual consiste en la búsqueda, recolección, selección y análisis especializado de datos e información bajo criterios académicos en fuentes confiables y actuales tales como artículos de revistas, libros y tesis encontrados tanto en forma física como virtual rescatadas de bibliotecas y plataformas académicas nacionales e internacionales.

Por último, la tesina está organizada en dos capítulos. El primero se centra en torno al desarrollo de la inteligencia emocional en preescolar. Asimismo, el segundo capítulo se centra en la utilización del títere para el desarrollo de la inteligencia emocional. Finaliza con cuatro conclusiones, las cuales cada desde su perspectiva darán respuesta a la pregunta de la investigación.



Capítulo 1

La Inteligencia Emocional en la infancia

La facultad de expresar y controlar las emociones propias son aspectos sustanciales a desarrollar durante todo el proceso evolutivo de las personas, de la misma manera, resulta indispensable promover la habilidad de distinguir, entender, interpretar y dar respuesta a las emociones de los otros. A esta capacidad, los expertos de la psicología, la catalogan como Inteligencia Emocional, la cual cumple un papel primordial en la manera de interactuar y adaptarnos al medio que nos rodea.

Está comprobado científicamente que a partir del nacimiento, hasta los cinco años, los infantes poseen una notable flexibilidad cerebral, por lo tanto, es fundamental que, desde la infancia, los niños y niñas empiecen a adquirir habilidades para entender, manejar y regular las emociones, y con ello; ser en el futuro, personas con autoestima alta, dispuestos a vencer desafíos, solucionar conflictos y vivir en armonía. Precisamente por eso, en este primer capítulo sobre el tema se explicará con mayor profundidad la conceptualización y los diferentes modelos de la inteligencia emocional, así como los dominios que giran en torno a la misma en el nivel preescolar.

1.1 Conceptualización de Inteligencia Emocional

La noción de Inteligencia Emocional corresponde a una concepción propia del ámbito psicológico que busca explicar la relevancia que poseen las emociones en la funcionalidad cognitiva. Desde sus orígenes, hasta la actualidad, su definición ha experimentado algunas modificaciones; sin embargo, de manera genérica se continúa sosteniendo la misma idea.

El término de Inteligencia Emocional fue acuñado por los psicólogos estadounidenses Peter Salovey y John Mayer (1990), quienes lo conceptualizaron como “un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas y usar la información (afectiva) para guiar el pensamiento y las acciones de uno” (Cifuentes, 2017, p. 18). Esto quiere decir, que una persona que ha desarrollado las condiciones de la Inteligencia Emocional tendrá la capacidad de controlar y percibir sus emociones mentalmente, para luego actuar de forma adecuada con los demás, creando experiencias estables y afectivas.

Más tarde, este término alcanza una notable relevancia a partir de la definición que le otorgó el también psicólogo estadounidense Daniel Goleman (1995) en su escrito titulado Inteligencia Emocional, quien dice que “es la capacidad para reconocer los

sentimientos propios y los de los demás, motivarnos a nosotros mismos, para manejar acertadamente las emociones, tanto en nosotros mismos como en nuestras relaciones humanas” (Jiménez, 2018, p. 458). En otras palabras, refiere el hecho de que las personas están aptas de gobernar óptimamente sobre las propias emociones, saber interpretarlas y con ello, relacionarse eficazmente con los que les rodean para juntos encontrar la solución a los conflictos y conquistar el bienestar común.

En conclusión, el concepto de Inteligencia Emocional, refiere la capacidad para entender las propias y ajenas emociones, lo que implica un buen manejo de éstas a través de lograr reconocerlas cuando se manifiestan y a partir de ello, poder atenderlas desarrollando una aptitud motivadora, empática y de escucha y así, actuar de forma óptima de acuerdo al contexto en pos; del bienestar personal, pero al mismo tiempo social.

1. 2 Modelos de Inteligencia emocional

Alrededor de la idea de Inteligencia Emocional han surgido distintas posturas teóricas, a partir de las cuales se han desarrollado modelos en base a tres perspectivas tales como las competencias o habilidades, los comportamientos y la inteligencia. Estos modelos se diferencian entre modelo de habilidad y modelo mixto.

1.2.1 Modelo de Habilidad de Salovey y Mayer

El modelo de habilidad hace referencia al proceso mental que posibilita emplear la información emocional para enriquecer el proceso cognitivo. En este sentido, destaca el modelo de las cuatro ramas de la Inteligencia Emocional planteado por Salovey y Mayer. A continuación, pasaremos a explicar cada una de ellas.

a) Modelo de las cuatro ramas de la Inteligencia Emocional

Según este modelo Salovey y Mayer (1997) el ser humano tiene la facultad de desarrollar un conjunto de capacidades cognitivas que le van a permitir percibir, expresar, evaluar y autorregular sus propias emociones de manera eficaz; y con ello, alcanzar el bienestar no solo de él mismo, sino también de los que le rodean a través del cumplimiento de las pautas compartidas por toda la sociedad y principios morales (García y Giménez, 2010). Con ello, las personas van a entablar relaciones humanas duraderas encaminadas al logro de la dicha, el éxito y la satisfacción personal y social.

Del mismo modo, de acuerdo a Trigoso (2013), de este modelo derivan cuatro capacidades emocionales, las cuales son las siguientes:

-Percepción de emociones, la cual consiste en la destreza de advertir y reconocer las emociones de uno mismo por medio del lenguaje, expresión corporal, objetos u otros estímulos.

-Facilitación emocional, la cual refiere la capacidad de comunicar de forma eficiente el estado emocional de acuerdo al tipo de experiencia vivida (buena o mala).

-Comprensión emocional, que consta de la habilidad para entender e interpretar la información que traen las emociones y con ello, distinguir el cambio de un estado emocional a otro sin dificultades.

-Regulación de emociones, la cual consiste en la habilidad de reflexionar sobre las emociones, aplacando las negativas y fortaleciendo las positivas, con el propósito de potenciar el logro de los objetivos personales y de los demás.

Este modelo contempla que las personas con Inteligencia Emocional han logrado desarrollar la capacidad de distinguir, entender, utilizar y gestionar las propias emociones con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos y el bienestar placentero de convivir en sociedad. Por tanto, devela un esfuerzo originado y desarrollado para el confort de la propia persona, y con ello lograr ser hábilmente elocuente en el procesamiento cognitivo de la información emocional para luego ser hábilmente efectivo en la exposición de las emociones en sociedad.

Ante lo expuesto anteriormente, el modelo de Habilidad refleja una mirada focalizada netamente a las capacidades que deben ser desarrolladas y alcanzadas por y para la propia persona; por ende, no refleja un reconocimiento ni comprensión de las emociones de los otros; sin embargo, el desarrollo de una Inteligencia Emocional óptima debe ir al mismo nivel de un entendimiento emocional de uno mismo y del otro, pues todas las situaciones diarias son vividas en sociedad, por tanto, se necesita ser hábilmente perceptivo, comprensivo y regulador para uno mismo y para los demás.

1.2.2 Modelo Mixto de Daniel Goleman y Bar-On

El modelo mixto concerta las múltiples características de la personalidad con las habilidades socioemocionales y cognitivas para actuar ante las diversas situaciones a las que se enfrenta día a día el ser humano. En este aspecto, sobresalen el modelo de las competencias emocionales de Daniel Goleman y el modelo de la inteligencia emocional y social propuesta por Bar-On. Revisaremos ambos a continuación:

a) Modelo de las competencias emocionales

Goleman (1995), a través de este modelo, engloba aquellas competencias cognitivas, emocionales y motivacionales que ayudan al ser humano en el control de las propias emociones en interrelación con los demás. De acuerdo a García y Giménez (2010), los factores que conforman este modelo son:

- Conciencia de uno mismo, el cual refiere la toma de conciencia en relación al reconocimiento de las propias intuiciones y estados de ánimo.
- Autorregulación, que se enfoca en el control autónomo de las emociones e impulsos para adecuarlos de forma óptima en la situación vivida.
- Motivación, que es aquella predisposición emocional que dirige e incentiva la eficiencia en uno mismo y en los demás para alcanzar las metas propuestas.
- Empatía, la cual consiste en colocarse en los zapatos del otro para comprender las emociones y preocupaciones de los demás y buscar ayudarlo.
- Habilidades sociales, que hace referencia a una adecuada capacidad para llevar a cabo acciones y pensamientos que conlleven a una buena interrelación con los demás.

Este modelo contempla las interacciones sociales como un eje importante para comprender las propias emociones, solucionar conflictos y ponerse en el lugar del otro a través de la empatía haciendo uso de habilidades emocionales y sociales que fortalezcan y encaminen al logro de metas y objetivos personales y en conjunto.

b) Modelo de la inteligencia emocional y social

Este modelo, postulado por Bar-On (1997), considera que el ser humano debe desarrollar una serie de factores tanto emocionales, personales y sociales que contribuyan eficazmente a su capacidad de adaptación al entorno en situaciones de presión o demandas propias del entorno, el cual siempre está en constante cambio. Según García y Giménez (2010), aquellos componentes que conforman este modelo son los que presentaremos a continuación:

- Componente intrapersonal, el cual consiste en la habilidad de respetar, aceptar y comprender las emociones, creencias y pensamientos de sí mismo.
- Componente interpersonal, este refiere la habilidad para discernir, entender las emociones de los demás, y con ello instaurar vínculos positivos.
- Componente del estado de ánimo en general, el cual refiere a la habilidad para formar nuevos puntos de vista positivos, firmes y optimistas ante los cambios y problemas personales y sociales.

-Componente de adaptabilidad, el cual trata sobre la capacidad de evaluar, adaptar y ajustar los comportamientos y emociones en diferentes situaciones, así como generar soluciones a las dificultades presentes en la vida diaria.

-Componente del manejo del estrés, el cual implica la habilidad para manejar situaciones de estrés y controlar las emociones e impulsos fuertes.

Este modelo se fundamenta en el despliegue de habilidades emocionales y sociales al mismo tiempo, los cuales favorezcan la comprensión de sí mismos y de los demás y con ello, la interacción en sociedad, partiendo de reconocer y regular de manera óptima las emociones y con ello, dar respuesta eficaz a los conflictos y desafíos de la vida diaria.

El modelo mixto Goleman y Bar-On toma en cuenta la confluencia armoniosa tanto de las habilidades emocionales como de las competencias socioemocionales y motivacionales con el propósito de que las personas alcancen el despliegue de una Inteligencia Emocional óptima durante todo el transcurso de la vida, por tanto, resulta imprescindible desarrollar un buen dominio de las emociones desde edades tempranas para así aprender a identificar y establecer las bases para fomentar el control y reconocimiento de las propias y las de los demás, y con ello, permitir el crecimiento personal y colectivo de todos los individuos en sociedad.

Resulta positivo del modelo mixto considerar que el ser humano no solo es un bagaje de emociones, las cuales desde niños deben aprenderse a reconocer y regular para cumplir los estándares que demanda vivir en sociedad sino que es un modelo que busca ir más allá, pues considera que las habilidades cognitivas que intervienen en el logro para percibir, facilitar, comprender y regular las emociones de uno mismo van estrechamente interrelacionadas con los rasgos de personalidad, los cuales permiten a la persona tener apertura ante la vivencia de nuevas experiencias y la vinculación de relaciones con los otros, por tanto en esa prestancia para entablar diálogos efectivos contribuirá enormemente en la seguridad y confianza realizando la valoración de las fortalezas y debilidades de uno mismo y con ello cimentando el logro de empatía y tolerancia para con los demás, en otras palabras, la persona será inteligentemente emocional velando por alcanzar el bienestar común de los que le rodean.

Después de exponer los diversos modelos de la Inteligencia Emocional pasaremos a tratar el tema de las emociones en la infancia, en vista de que esta tesina se enfoca en que los preescolares del nivel inicial obtengan el mejor modo que les facilite aprender a reconocer y regular sus propias emociones y las de los demás.

1.3 Las emociones en la infancia

Las diferentes emociones que se experimentan a lo largo del día constituye uno de los componentes fundamentales en el diario vivir del ser humano. La capacidad innata de concebir y sentir las emociones se convierte en el motor que guía el aprendizaje y el comportamiento en sociedad, por ende, se realza la significatividad de desarrollar la Inteligencia Emocional desde la infancia.

De la misma manera que los adultos, los niños también experimentan una variedad de emociones, y es esencial que aprendan a entenderlas y regularlas, para que así, cada emoción que sientan los impulse a conseguir las tareas y objetivos que se proponen y no se conviertan por el contrario en un limitante de sus metas.

1.3.1 Conceptualización de emoción

Durante el transcurso del día, las personas están continuamente experimentando diversas situaciones que producen el surgimiento de múltiples emociones, por ello, éstas cumplen un rol primordial en la formación de vínculos, toma de decisiones y enfrentar nuevos retos y obstáculos. De acuerdo a Panksepp (citado en Ojeda, 2016), define a las emociones como:

“reacciones psicofisiológicas que representan modos de adaptación a ciertos estímulos del individuo cuando se percibe un objeto, persona, lugar, suceso o recuerdo muy importante. Psicológicamente, alteran la atención, hacen subir de rango ciertas conductas guía de respuestas del individuo y activan redes asociativas relevantes en la memoria” (p.27).

Entonces, las emociones son aquellas reacciones espontáneas que surgen a partir de la activación de la amígdala y el lóbulo temporal del cerebro y las cuales, al ser interpretadas internamente van a producir una reacción que van a guiar la manera de pensar y actuar del individuo. Asimismo, las emociones son esenciales porque ayudan al ser humano a interpretar y conducirse en el mundo que los rodea, por tanto, es importante aprender a reconocerlas, gestionarlas y regularlas.

1.3.2 Clasificación de las emociones

Existen múltiples formas de clasificar las emociones, sin embargo una de las clasificaciones más aceptadas las diferencia entre emociones primarias y emociones secundarias. Ante ello, Pinedo (2017) las describe de la siguiente manera:

-Emociones primarias son innatas al ser humano, por ende, son experimentadas y expresadas desde el nacimiento y con ello a lo largo de toda la vida, se caracterizan porque ante una situación surgen de forma espontánea, y luego cuando la situación se

controla, la emoción en cuestión se desvanece. Asimismo, las emociones primarias son rápidamente reconocidas por la persona, pues se reflejan en los gestos y movimientos del cuerpo. Estas emociones son la alegría, tristeza, miedo y la rabia.

-Emociones secundarias son las que derivan de las primarias, estas emociones no son innatas, por tanto, los infantes pueden aprenderlas por imitación a otras personas. Estas emociones son el amor, la sorpresa, la vergüenza, la aversión.

Las emociones que se experimentan diariamente posibilitan la formación de la identidad como ser humano, además orientan la manera de comportarse en sociedad permitiendo entablar relaciones con los demás, por tanto se logrará el bienestar no solo personal sino también el bienestar social.

1.3.3 Funciones de las emociones en la infancia

Las emociones cumplen un rol importante en el diario vivir de todas las personas porque encaminan el comportamiento para interactuar con el mundo y por ende, entablar relaciones con otras personas. Los niños pequeños al igual que los adultos experimentan las mismas emociones, ya que sienten alegría cuando tienen un juguete nuevo o lloran cuando se frustran, sin embargo, aún no saben cómo actuar frente a ellas por ende, es importante educar las emociones desde edades tempranas.

En esta línea, las emociones desempeñan una gama de funciones que les da utilidad y posibilita que las personas ejecuten con eficiencia las respuestas conductuales adecuadas. De acuerdo, a Reeve (citado en Mesa, 2015), las emociones en la infancia cumplen las siguientes funciones:

a) Función adaptativa: Refiere que la emoción dispone de energía al organismo del infante para que este efectúe una respuesta o conducta apropiada en el contexto, permitiendo así que se adapte de forma óptima en la sociedad. Asimismo, esta función adaptativa de la emoción es esencial porque motiva al infante en el cumplimiento de sus metas. Por ejemplo, un niño al ver a un perro con hambre va a sentir tristeza y esa emoción es la que lo va a guiar a realizar una acción para ayudar al animal.

b) Función social: Esta función alude el hecho de que el infante, al expresar sus emociones al mundo, estas le posibilitan interactuar y entablar relaciones sociales con sus pares. Para manifestar las emociones, los niños se valen de sus gestos faciales y corporales, pero también de las palabras, por ende, es importante trabajar el reconocimiento de emociones para que a partir de ello, el niño forme amistades, interactúe y juegue con otros niños de su edad.

c) Función motivacional: Refiere que las emociones que siente el niño tienen el poder de motivar la realización de acciones que permitan la alegría de conseguir un objetivo propuesto. Por ejemplo, un niño siente alegría cuando le cuentan la historia de Peter Pan, entonces esa emoción lo va a motivar a aprender a leer, para que así otro día él pueda leer por sí mismo el cuento.

Cada función de las emociones refleja la vital significación que estas cumplen en el desarrollo óptimo del infante, pues permiten la adaptación en sociedad y la formación de vínculos con otras personas. Por tanto, animar a que el niño reconozca, gestione y regule sus emociones propias y las de los otros, parte de un conocimiento de cada una de las funcionalidades (de las emociones) que experimenta ante las innumerables situaciones vividas en casa o en la escuela en interacción con sus pares y adultos. Esto conlleva, que los padres en conjunto con la maestra propongan situaciones significativas donde los niños pongan en acción el desarrollo de sus emociones, promoviendo con ello el despliegue de conductas y actitudes positivas y afectivas en sociedad, y con ello, siendo conscientes de sus propios estados de ánimo y motivando el alcance de sus metas u objetivos, permitiéndose crecer, conocerse a sí mismo y aprender habilidades sociales que permitan entablar conversaciones y círculos de amistad más sanos.

1.4 La educación emocional en el nivel preescolar

El nivel preescolar es un período de nuevas experiencias sociales para los todos los niños menores de seis años, pues es el inicio de entablar interacciones con sus pares y otros adultos en un espacio completamente diferente a su hogar.

Dentro de las aulas, todos los niños en compañía del docente viven y comparten diversas experiencias de amistad, aprendizaje y juego, pero también de conflicto; lo que conlleva que un niño que no ha logrado manejar de la mejor manera sus emociones reaccione de forma brusca con el otro. Por ello, desarrollar la Inteligencia Emocional desde la infancia es especialmente valioso por el hecho de que le ofrece al niño la posibilidad de expresar y ser consciente de sus propias emociones, pero al mismo tiempo también poder sentir y entender las emociones de los demás.

De acuerdo a Darling y Lippman (2016), “as children develop social and emotional skills, they gain the confidence and competence needed to build relationships, problem-solve, and cope with emotions” (p.2)¹. Entonces, si la escuela en conjunto con los demás actores educativos garantizan que los infantes desarrollen todas las

¹ Traducción propia: “A medida que los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales, obtienen la confianza y las competencias necesarias para establecer relaciones, resolver problemas y hacer frente a las emociones” (Darling y Lippman, 2016, p.2)

capacidades que engloba la inteligencia emocional, tendremos, en el futuro, hombres y mujeres que se conocen y comprenden tanto a sí mismos como a los demás y que actúan de forma óptima ante las situaciones problemáticas y de frustración.

Asimismo, resulta importante reconocer que acompañar el aprendizaje del infante desde una perspectiva emocional, implica el desarrollo de actividades, experiencias y diálogos que inciten a la formación de actitudes y comportamientos estables que le permitan entender y valorar las emociones que está sintiendo y cómo a partir de ello reaccionar de manera empática con el otro. Además, el éxito de una formación de niños felices y motivados por aprender, no recae en sobreestimar su educación con la exposición de materias del currículo, videos pedagógicos ni con premiarlos por el hecho de portarse bien en clase, sino todo lo contrario, hoy en día la sociedad aclama una educación emocional basada en la formación de ciudadanos inteligentemente emocionales, que hagan frente a los problemas y conflictos desde una mirada empática, es decir, reconociendo en primera instancia sus emociones, reflexionando internamente sobre el cómo debe actuar y a la vez reconociendo las emociones del otro, para luego pasar a actuar de manera eficaz, logrando con ello el bienestar en ambas partes.

1.4.1 Dimensión emocional del niño en preescolar

En los infantes de entre tres y cinco años, la etapa preescolar significa un período de cambios y crecimiento continuo en todos los aspectos de su vida tanto físico, cognitivo, emocional y social.

Los infantes, al asistir a la escuela, están inmersos en un nuevo contexto diferente a su familia, por tanto, experimentan distintos tipos de vivencias y comienzan a entablar relaciones con otros niños de su misma edad, pero todas esas experiencias vienen acompañadas de una serie de emociones como son la alegría, la tristeza, el miedo, la sorpresa y la rabia.

De acuerdo a Alavez y Cabrera (2011), en el aspecto socioemocional uno de los rasgos más evidentes que caracteriza a los infantes durante la etapa preescolar es el egocentrismo, pues consideran que ellos son el centro del mundo y por lo tanto, todo lo que dicen, piensan, sienten y sucede a su alrededor debe estar orientado a su propio beneficio. Sin embargo, esta característica no debe ser confundida con el egoísmo, pues con la continua interacción con sus pares, ellos irán reconociendo que no todos piensan igual que ellos y que cada uno es único y diferente.

Asimismo, en la convivencia diaria de los niños dentro del aula de clases, ellos manifiestan todas sus emociones de forma libre y abierta; por ello, sus relaciones de

amistad y juego van a venir acompañadas de risas, diversión, pero también de conflictos y rabietas. Entonces, son precisamente esas situaciones de interacción, las que permiten que los niños empiecen a comprender sus propias emociones, pero a la vez sean conscientes de las emociones de los demás (Espinoza, 2016). En consecuencia, de manera gradual dentro del aula se podrán observar momentos donde irán compartiendo los juguetes, dejarán de lado el hecho de competir, para pasar a respetar turnos, y al mismo tiempo, en lugar de llorar o gritar para pedir algo, pasará a pedirlo de forma educada desarrollando así su sentido empático.

Ante lo expuesto anteriormente, el nivel preescolar para los infantes es una etapa fundamental para potenciar un desarrollo socioemocional óptimo, pues con la gran oportunidad de interactuar con otros niños irán desplegando gradualmente habilidades que les permitan manejar las emociones propias e interpretar las emociones de sus pares, aumentar su autoestima y aprender a solucionar problemas usando las palabras y no los golpes, con ello, está determinando su actuar como persona sociable, activa y feliz.

1.4.2 Conceptualización de educación emocional en preescolar

La educación es el medio esencial para que la persona logre un desarrollo integral de todo su ser, sin embargo, tradicionalmente solo ha sido catalogada importante para potenciar el aspecto cognitivo, dejando de lado, el papel que cumple para impulsar el desarrollo emocional de los escolares.

Durante la estadía diaria en el aula de clases, los niños no solo aprenden temas intelectuales, tales como las vocales, los números, los colores y demás; sino que también, “preschool settings are laboratories of life that allow children to develop social-emotional skills such as forming effective relationships with emotions, managing emotional experiences and responding pro-socially in the face of adversity” (Turkmen y Ulutas, 2018, p.170)². Entonces, la adquisición de los saberes básicos van de la mano del entendimiento de las emociones y del establecimiento de vínculos sociales, es decir, el desarrollo cognitivo y emocional están juntos durante todo el proceso educativo y de la vida misma. Ante esto, sale a relucir un término relativamente nuevo en el campo educativo, el cual es educación emocional.

2 Traducción propia: “Los entornos preescolares son laboratorios de la vida que les permiten a los niños desarrollar habilidades socioemocionales, tales como formar relaciones efectivas con las emociones, manejar experiencias emocionales y responder pro-socialmente ante la adversidad” (Turkmen y Ulutas, 2018, p.170).

De acuerdo a Leonardi (citado en Muslera,2016) “se concibe la educación emocional o socioemocional, desde la educación inicial como un proceso educativo, permanente y continuo que apunta a desarrollar las competencias emocionales, teniendo como objetivo capacitar a las niñas y los niños para la vida” (p.23). En otras palabras, educar emocionalmente es permitirles a los estudiantes comprender y regular las propias emociones de forma oportuna y equilibrada, de tal modo, que en sus interacciones, pueda identificar y entender las emociones de sus compañeros y así lograr relaciones positivas y agradables.

Asimismo, según Rodríguez (2012), el despliegue de una adecuada educación emocional desde la etapa infantil, tiene como objetivos centrales que los niños en edad preescolar en primer lugar, alcancen un conocimiento eficaz de sus emociones y sentimientos propios y con ello, también reconozcan las emociones de los que les rodean. En segundo lugar, aprendan autorregular sus emociones para evitar reacciones negativas como los golpes, insultos y pataletas, los cuales causan daños en sí mismos como a los demás. Por último, desarrollen habilidades y capacidades para entablar vínculos seguros y afectivos, que conlleven a una sana convivencia.

Ante esto, podemos afirmar que la educación emocional es indispensable para formar personas autónomas, seguras de sí mismas, que son capaces de solucionar los problemas con sentido crítico y velando por el bien común y así, en el futuro gozar de una sociedad respetuosa, justa y democrática.

1.4.3 Rol del docente en la educación emocional en preescolar

Durante todo el proceso educativo y más aún en el nivel preescolar, el docente adquiere una valiosa importancia, pues será el encargado junto con la familia de orientar y colaborar a la formación integral de los infantes de entre tres y cinco años que tiene a su cargo, es decir, contribuirá de manera significativa en el aprendizaje de los niños por medio del juego, cuentos, canciones, etc., sin embargo, este proceso va a ir acompañado de un íntimo vínculo entre docente-alumno.

En la educación emocional el rol que cumple el docente es determinante, pues será el principal mediador para apoyar a los niños a desarrollar sus habilidades para manejar y regular sus emociones y con ello, poner en práctica habilidades sociales que les permitan entender las emociones de los otros y así, empezar a instaurar vínculos de amistad duraderas (Isach, 2015). Por tanto, docente- alumno, establecerán lazos afectivos que permitirán a los niños no solo aprender nuevos conocimientos intelectuales, sino que a la vez irán construyendo una autoestima positiva de sí mismos. Además, por medio de las actividades pedagógicas propuestas por el docente, los niños

se motivarán a interactuar con sus demás compañeros, aprenderán a compartir y con ello ser más empáticos.

Un maestro comprometido en formar a sus alumnos con una educación emocional óptima, está determinado a establecer estrategias que les permitan a los niños moderar sus emociones y sentimientos para expresarlas acorde al contexto y situación en las que se encuentren y con ello, puedan desenvolverse de manera eficiente en sociedad. De acuerdo a Ojeda (2016), manifiesta que los docentes para promover una educación emocional óptima debe desarrollar con sus niños en el aula una serie de estrategias. Seguidamente explicamos algunas de ellas.

En primer lugar, analizar y controlar la emoción de la ira; pues es común que en la hora de juego entre los niños se desenvuelvan situaciones de conflicto, los cuales muchas veces terminan en peleas o rabietas; sin embargo, esas situaciones son enriquecedoras para que la maestra oriente la conducta y junto con los niños revisen dónde estuvo el error y creen maneras creativas para calmar las emociones cuando están molestos, para pedir perdón y llegar a acuerdos a través del diálogo y la escucha.

En segundo lugar, fomentar el reconocimiento y la expresión de emociones básicas, pues los infantes nacen con emociones y a lo largo de su proceso de crecimiento e interacciones con los otros irán descubriéndolos poco a poco. Como señaláramos en párrafos previos, las primeras emociones que los niños sienten son la alegría, la tristeza, el miedo y la rabia, las cuales en el colegio se experimentan e intensifican diariamente, por ello una de las actividades que se trabajan con los niños es el reconocimiento de las emociones a través de tarjetas, como por ejemplo: “El niño está llorando porque se siente triste” o “La niña está feliz porque tiene un nuevo amigo”, así con ello, los niños aprenderán a comunicar y reconocer sus propias emociones y la de los demás ante cualquier situación de forma adecuada.

Por último, educar con el ejemplo, ya que para todos los niños la figura de su maestro es la de un ser muy importante y especial en su vida, por lo tanto, son un modelo a seguir. Entonces, en el plano emocional, los docentes también deben haber desarrollado capacidades que les confieran regular y entender las emociones propias y las de los demás, promuevan un diálogo abierto y sepan escuchar, con ello, los niños entenderán cómo manifestar sus emociones sin causar daño a nadie.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, el maestro cumple un rol esencial en la formación emocional de sus alumnos, pues después de los padres de familia son ellos los principales mediadores para apoyar y conducir a los estudiantes a que aprendan a autocontrolar las emociones que sienten y con ello, también manejar de

manera adecuada sus relaciones con demás; de tal forma que se logre una sana convivencia dentro del aula de clases.

1.4.4 Técnicas para trabajar la Inteligencia Emocional en el aula de preescolar

La Inteligencia Emocional es un factor fundamental en la vida del infante, es esencial que desarrollen capacidades que les concedan oportunidades de manejar y autorregular las emociones propias y con ello, también entender y empatizar con las emociones de los demás; por ello, la educación emocional en preescolar necesita del trabajo en conjunto de toda la comunidad educativa, en especial del docente, de sus estrategias y la utilización de técnicas pedagógicas y lúdicas que beneficien a los infantes en el control de emociones.

Las técnicas de la educación emocional son propias del ámbito infantil, pues consideran al niño como un ser integral, por ende, parten del movimiento, la imaginación, la socialización, etc. de modo que para los niños la capacidad de entender sus propias emociones, aprender habilidades sociales y actuar con empatía con los demás sea para ellos significativo y eficaz (Ortega-Villaizán, 2017). Entonces, las diversas técnicas son recursos valiosos que formarán niños y niñas felices, seguros de sí mismos y que velan por la integración y la sana convivencia con los demás.

Ante lo expuesto anteriormente, Bravo (2017) propone una serie de técnicas que permitirán que los niños comprendan su mundo emocional y por tanto, en el futuro sean adultos que pueden convivir en armonía y velar por el bien común. Las técnicas que presenta la autora son las siguientes:

-Educar por medio de cuentos infantiles, pues a través de los sucesos del cuento, los niños pueden aprender a identificar y empatizar con las emociones que está experimentando el personaje desarrollando su sensibilidad y con ello, también dar solución a los problemas vivenciados en la historia.

-Orientar las emociones a través de la expresión artística, pues por medio del arte reflejado en los dibujos y pinturas los niños pueden estampar sus propias emociones tanto positivas como negativas que les produce alguna situación y con ello, tener la oportunidad de compartirlos con los demás.

-Expresarse a través del juego simbólico, ya que los niños juegan a ser otra persona por lo tanto les facilita expresar sus emociones y vivencias que viven día a día. Mediante los movimientos, las palabras y los gestos al momento de interpretar un personaje o darle vida a un títere los niños van exteriorizando el cómo se sienten, van desarrollando habilidades para socializar y para resolver conflictos.

-Motivar la relajación, pues por medio de esta técnica los niños calman su cuerpo y mente y con ello, van controlando sus impulsos y regulando sus emociones y así lograr un sentimiento de paz y tranquilidad.

La realidad educativa actual exige a los maestros la necesidad de otorgar reparos a las diversas problemáticas que experimentan los infantes en el plano emocional, pues es precisamente el desarrollo emocional uno de los aspectos que menos interés toma la familia y la sociedad; por tanto, es indispensable que en preescolar se motive la formación de estudiantes hábilmente competentes en gestionar las propias emociones y reconocer la de los otros. Entonces, los niños como seres de movimiento, juego y emociones, necesitan una guía que acompañe su desarrollo integral óptimo, por lo que, el docente preparado y mentalizado en promover y garantizar una educación emocional responderá con el empleo de técnicas que incluyan el juego simbólico, la expresión artística, el uso de recursos didácticos y momentos cortos de relajación, que cimienten el camino para que se conviertan en adultos seguros de sí mismos, que autorregulen sus emociones, sean empáticos y entablen relaciones sociales saludables.

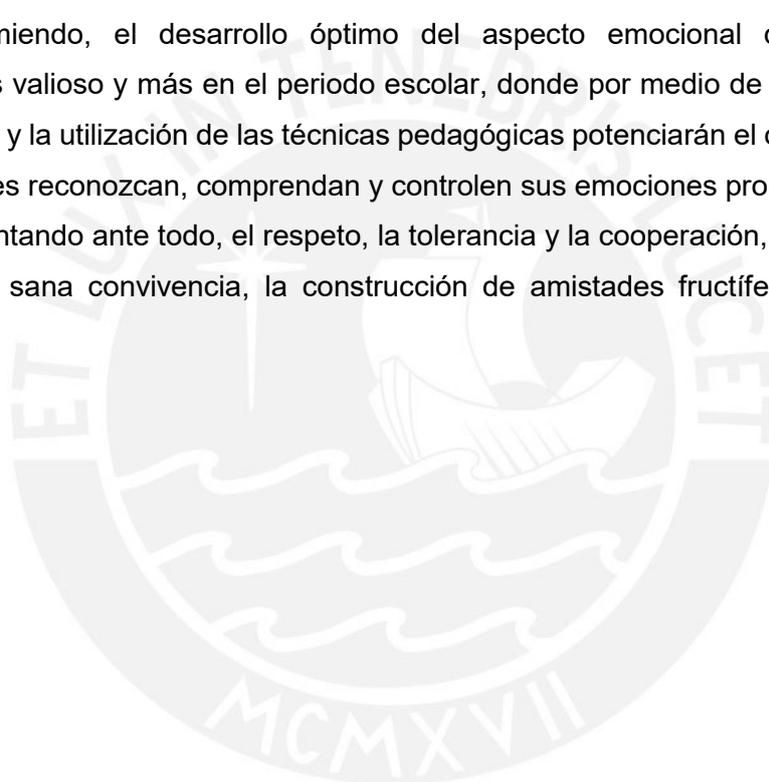
1.5. Reflexiones en torno a la Inteligencia Emocional en la infancia

La infancia es un período en el cual acontecen una infinidad de profundos y valiosos cambios en los aspectos del desarrollo del niño, como son el ámbito cognitivo, físico, emocional y social; y con ello, alcanzar su desarrollo integral. Sin embargo, el aspecto emocional, tiene un principal relevancia, pues esta es la base para su desenvolvimiento y sana convivencia en sociedad, por tanto, promover la adquisición de habilidades que comprende la Inteligencia Emocional implica tener un control y reconocimiento de las propias emociones y la de los demás y poder actuar frente a ellas de forma adecuada procurando la solución de conflictos y con ello, la formación de vínculos seguros y armoniosos.

Los niños al empezar la etapa preescolar ingresan a un mundo de nuevos retos como son el entablar relaciones sociales con otros niños y adultos, lo cual provoca la vivencia de nuevas experiencias que traen consigo la experimentación de diversas emociones tanto positivas como negativas, el despliegue de conflictos entre pares provocados por el egocentrismo, los cuales concluyen en las famosas rabietas; si bien estas situaciones son comunes en el aula pues es propio de su desarrollo evolutivo, no constituye un hecho que debe ser aislado, pues son precisamente esos momentos de conflictos la clave para empezar el desarrollo de la Inteligencia Emocional en el entorno escolar.

La docente de preescolar juega un papel importante en promover oportunidades y experiencias significativas donde los niños puedan expresar sus emociones y reconocer la de los demás, lo que significa que está desarrollando la capacidad de autoconocimiento de su propio ser y al mismo tiempo se está permitiendo cambiar una situación conflictiva a una más armoniosa fomentando su autoestima y la confianza en sí mismo y al mismo tiempo está entablando relaciones armoniosas. Entonces, la tarea docente exige ser mediador en el desarrollo de la Inteligencia Emocional de los niños, y ello se puede lograr por medio del uso de recursos didácticos como cuentos y canciones o brindándole al niño oportunidades que le permitan desplegar sus habilidades de expresión artística y juego simbólico.

Resumiendo, el desarrollo óptimo del aspecto emocional desde edades tempranas es valioso y más en el periodo escolar, donde por medio de las estrategias de la docente y la utilización de las técnicas pedagógicas potenciarán el objetivo de que los estudiantes reconozcan, comprendan y controlen sus emociones propias y la de los demás, fomentando ante todo, el respeto, la tolerancia y la cooperación, los cuales son pilares de la sana convivencia, la construcción de amistades fructíferas y del bien común.



Capítulo 2

La utilización didáctica de los títeres en el nivel preescolar

Los títeres son uno de los tantos recursos que podemos encontrar dentro de las aulas del nivel preescolar, sin embargo son únicos e irremplazables para brindar a los infantes la oportunidad de que, a través de su utilización, puedan expresar sus ideas, pensamientos y emociones sin restricciones ni miedos, pues cuando son pedagógicamente manipulados, se establece un vínculo entre el títere y el niño que le permite explorar y entender el mundo real de una forma más divertida, sencilla y potenciando al mismo tiempo todas las áreas de su desarrollo integral.

A lo largo de este segundo capítulo, se otorgará una explicación general en torno al concepto y tipología de los títeres, para luego centrarnos en la importancia, pautas y posibilidades de empleo de los títeres dentro del aula de preescolar y finalmente, especificar como la utilización de los títeres favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional de los infantes menores de cinco años.

2.1 Nociones del títere como herramienta didáctica

Los títeres han existido y acompañado al ser humano desde épocas muy remotas generando, mediante su utilización, momentos para promover, no solo el disfrute, sino también grandes oportunidades para educar; por tanto, resulta importante conceptualizar y clasificar al títere dotándolo como un valioso instrumento didáctico fundamental para emplearlo en el nivel preescolar.

2.1.1 Conceptualización del títere

El concepto de títere es un término añejo, este término lo refiere como un muñeco con figura humana, animal u objeto que toma movimiento y voz por medio del manejo de un titiritero y que es puesto en escena en obras de teatro de drama y comedia, las cuales son dirigidas a un público en general (Román, 2013). Por tanto, el titiritero por medio del don de la acción y la palabra, representa diversas situaciones creadas o de la vida misma, ofreciéndole al espectador una fuente de goce y disfrute; sin embargo, cabe precisar que el concepto de títere cobra mayor relevancia cuando resalta la palabra aprendizaje, por tanto, el uso de los títeres está estrechamente ligado con el arte de educar.

El títere, en el ámbito educativo, es definido como aquella valiosa herramienta didáctica que promueve el desarrollo de nuevos aprendizajes significativos, pues el niño a través de su utilización, le ofrece voz, adquiriendo con ello nuevo vocabulario y dicción;

le otorga vida a través de la manipulación con sus manos, fortaleciendo la motricidad fina y gruesa; también, retrata con el títere hechos de su propia vida y de su imaginación manifestando en ellos sus emociones y estrechando vínculos no solo con el títere, sino también con los demás (Mamani, 2015). En otras palabras, los títeres estimulan la potenciación de los aspectos que conforman al ser humano (físico, cognitivo, emocional y social) y por consiguiente, el desarrollo integral, la formación en valores y el alcance de metas propias y comunes en sociedad.

Ante lo expuesto anteriormente, la idea en torno de los títeres no solo abarca la simple representación de vivencias reales o inventadas con el objetivo único de divertir al espectador, sino que su conceptualización asocia estos aspectos con el favorecimiento del despliegue de todas las potencialidades del ser humano, dotándolo como un recurso didáctico, el cual mediante su utilización favorece enormemente el desarrollo de nuevos aprendizajes significativos.

2.1.2 Clasificación de los títeres

Alrededor de los títeres existe un bagaje de clasificaciones que van desde el tipo de material con el cual están fabricados, hasta por su forma de manipulación; sin embargo en la línea de la presente investigación seguiremos la clasificación por el ámbito de utilización, el cual según Hidalgo (citado en Paredes, 2017) los clasifica de la siguiente manera:

a) Títeres en el ámbito de uso pedagógico

La utilización de estos títeres responde a fines únicamente educativos, pues su principal objetivo es que mediante su elaboración, los niños y niñas desarrollen nuevos aprendizajes significativos, tomen conciencia respecto a los problemas que afronta la sociedad y aprendan a actuar siguiendo los valores morales. En otras palabras, se trata de títeres que son usados para educar. Ante ello, Hidalgo (citado en Paredes, 2017) menciona los siguientes:

-Títere de dedo. Es aquel títere que se calza en los dedos de la mano, y desde ese punto se le brinda movimiento y voz; por medio de su manipulación, la maestra puede contar cuentos y por parte de los niños, es posible entablar conversaciones con los demás.

-Títere plano. Es el títere cuya elaboración es la más sencilla para trabajar con los niños en el aula, pues la figura del títere es pintada sobre un cartón y luego es recortada y pegada de la parte inferior a un bajalengua. El beneficio de este títere es que los niños

pueden elaborar un sinfín de personajes poniendo de manifiesto su imaginación para decorarlos.

-Títere de mano o guante. Este títere es uno de los tipos más antiguos y conocidos. Se calza en las manos como un guante, por tanto para su manipulación la maestra y los niños utilizan sus dedos ingresándolos por la parte inferior y otorgándole así voz y continuo movimiento al objeto.

Como una mirada de corte pedagógico a partir de esta clasificación, se puede manifestar que los títeres tienen un alto potencial pedagógico en el sentido que ofrecen un sinfín de alternativas para que, tanto la docente como los niños puedan avanzar óptimamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues estos se prestan para ser diseñados y elaborados por los propios estudiantes haciendo uso de materiales reciclables, reluciendo en ese instante su creatividad y luego, con su puesta en escena puede potenciarse su vocabulario, motricidad y la expresión espontánea de sus emociones. Entonces, el títere, en las aulas, realiza su objetivo sustancial, el cual es educar potenciando el desarrollo integral de los infantes en formación.

b) Títeres en el ámbito de uso comercial

Los títeres del ámbito comercial, son fabricados y usados para poner en escena espectáculos con finalidad lucrativa y de diversión, por tanto su manejo es llevado a cabo únicamente por titiriteros especializados y con preparación en escuelas de arte y teatro. Aquí según Hidalgo (citado en Paredes, 2017) encontramos los siguientes:

-Títere de hilo, marioneta o pupi siciliano. Este tipo de títere también es uno de los más antiguos, está fabricado de madera y los brazos, piernas y cabeza penden de hilos manipulados estratégicamente por el titiritero.

-Títere Bunraku. Son títeres tradicionales japoneses de mediana estatura y para su manipulación son necesarias la participación de tres titiriteros, quienes controlan la cabeza, brazos, tronco y pies.

Es válido aclarar que existen más títeres usados en este ámbito como son el títere de sombras y el títere de varillas, sin embargo, los más resaltantes son los dos anteriormente descritos.

Por otro lado, los títeres del ámbito comercial ofrecen espectáculos grandiosos y divertidos, que promueven la gran oportunidad de disfrutar en familia y pasar momentos inmemorables que no solo fortalecen el vínculo entre padres e hijos sino que también la puesta de escena que promueven están basadas en temáticas para generar

conciencia respecto a problemáticas sociales del país (Molina, 2018); por tanto, los títeres utilizados profesionalmente también poseen la opción de educar a todos los miembros del hogar sin importar la edad ni la condición social, pues toda historia real o inventada representada en el teatro de títeres refleja situaciones de la vida misma.

Ante lo expuesto anteriormente, los títeres empleados ya sea en el ámbito pedagógico o comercial, permiten el desarrollo de la creatividad, el vocabulario, la motricidad, la expresión de emociones y el establecimiento de vínculos con los otros, ya que, el hecho de educar, aprender y disfrutar no se restringen a un momento o lugar en específico, sino todo lo contrario, se construye y recopila aprendizajes cada instante de la vida, por tanto, los títeres como herramientas que acompañan en el proceso de enseñanza-aprendizaje otorgan grandes beneficios en la actuación personal y social.

2.2 Los títeres como recurso educativo en la educación básica

La utilización de los títeres en el campo educativo trae consigo una gama de grandes oportunidades para trabajar las áreas contenidas en el Currículo Nacional, por ende, en el nivel preescolar este se constituye como recurso didáctico clave, pues permite al docente captar la atención de los alumnos y al mismo tiempo posibilita la expresión integral de los infantes, convirtiéndose con ello, en un atractivo vehículo para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje partiendo del vínculo triádico conformado entre la maestra, el niño y el títere y predominando el valor del juego y la fantasía, los cuales son aspectos innatos en todos los niños pequeños.

Asimismo, los títeres como instrumentos pedagógicos permiten que a través de ellos, los niños y niñas puedan desarrollarse en los ámbitos físico, cognitivo, emocional y social que convive en comunidad, por tanto, resulta determinante exponer sobre la metodología empleada para su manejo y asimismo, reafirmar su importancia a través de las posibilidades de empleo de este recurso por parte de la docente y los alumnos.

2.2.1 Pautas metodológicas para la manipulación del títere

Los títeres cobran vida por medio de las técnicas de manipulación, es decir, a través de movimientos organizados llevadas a cabo, tanto por la docente como por el niño, no obstante, en este proceso también están implicados la voz, medio que servirá para expresar las ideas y las emociones de la persona quien tiene en sus manos el títere.

Ante ello, Mamani (2015) recalca que la manipulación del títere requiere de dos elementos básicos, los cuales son los siguientes:

-Movimiento. Este aspecto guarda relación a su vez con el manejo y con los estados de ánimo que se le otorga al títere, por tanto, la manipulación va a depender del tipo de

títere que la docente o los niños van a utilizar, siendo el más común el títere de guante, en el cual para darle movimiento se utilizan básicamente la destreza de los dedos. Por otro lado, los estados de ánimo del títere también van a caracterizar los movimientos, es decir, si la actitud del títere es positiva va a reflejar movimientos con amenidad y felicidad, si por el contrario el títere refleja una actitud negativa, los movimientos serán sosos y cortantes.

-Voz: Este aspecto caracteriza las cualidades de la voz que expresan lo títeres, por tanto, se adecuará el timbre de voz de acuerdo al personaje que se va interpretar, otorgándole una voz aguda o grave según sea el caso. La voz va de la mano de los movimientos y de los estados de ánimo que refleja el personaje del títere.

La manipulación de los títeres es uno de los aspectos claves para dar inicio a la interacción trídica niño-títere-docente, pues por medio de los movimientos y la voz el títere cobrará vida, y con ello se desplegará en los niños las posibilidades de desarrollo de su expresión oral y expresión emocional, aunado a la creatividad, disfrute y el establecimiento de relaciones sociales con los demás.

2.2.2 Posibilidades de empleo del recurso títere en el aula de preescolar

El títere tiene el potencial de convertirse en un mediador para la enseñanza de los niños y niñas, pues les facilita la representación de sus ideas, imaginación y juego; y con ello, permite el desarrollo de nuevos aprendizajes gratos y significativos, por tanto, la presencia y disposición del títere en el aula posibilita la expresión integral de los infantes. Entonces, el títere contribuye de manera óptima en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde por medio de su empleo e interacción trídica niño-títere-docente, se abrirán las posibilidades de desarrollo de las capacidades cognitivas y emocionales de los infantes, por tanto, el títere como recurso didáctico brinda la potestad de ser utilizado de distintas maneras, tiempo y lugar; sin embargo en este apartado expondremos el empleo del títere desde la figura de la maestra y su empleo por parte de los niños.

a) El títere como recurso auxiliar del docente de aula

El docente de preescolar, al hacer uso de los títeres, trae consigo la gran posibilidad de trabajar con este las diversas áreas del Currículo Nacional, pues el títere atrae la atención de los niños, otorgándole a las actividades un semblante distinto y pintoresco, apartando de este modo, la monotonía y tradicionalidad sosa que caracterizan el estilo de enseñanza de algunos docentes.

Según Buitrón y Contreras (2011), en las manos del docente el títere se convierte en el medio para la narración de un cuento, teatro de títeres o el cántico de una nueva canción, pues la voz y movimiento que le otorgue la docente va a motivar a los niños a prestar atención e involucrarse en la actividad comunicativa; por tanto, se desarrollará una actividad interactiva donde la docente expondrá los nuevos contenidos de forma llamativa y los niños asimilarán los nuevos conocimientos convirtiéndolos en saberes significativos.

Asimismo, es preciso aclarar que los contenidos que trabajará la docente a través del títere no solo serán del ámbito intelectual sino que también el títere será el intermediario para incentivar a los niños el cumplimiento de las normas de convivencia y hábitos de higiene, los cuales son temas relacionados al crecimiento personal y a la vida en sociedad.

Además, según Caganaga y Kalmis (2015) “puppets encourage the children’s imagination, creative play, discovery and involvement to the activities [...] the teachers should plan their activities in which the puppets are combined with play” (p.4)³. Entonces, las actividades de la docente, diseñadas con el acompañamiento del títere, también consideran el juego y el disfrute como elemento esencial; por tanto, cuando los títeres median los juegos corporales que incluyen las rimas y retahílas se hacen evidentes la atención, el disfrute y las risas de los niños, con lo cual podemos decir que la utilización de los títeres en el aula revaloriza la actividad del juego con la enseñanza como hechos que van de la mano y se complementan para desarrollar el aprendizaje y el desarrollo integral del infante.

De acuerdo con lo expuesto, la presencia y utilización del títere dentro del aula de preescolar se convierte para el docente en uno de los vehículos facilitadores para llevar a cabo el proceso de enseñanza con los alumnos, otorgando a las actividades pedagógicas, por un lado, el mérito de proporcionar aprendizajes significativos y por el otro, el mérito de disfrute y diversión.

b) El títere como herramienta para el aprendizaje del niño de preescolar

El empleo de los títeres, por parte de los niños y niñas en el aula, adquiere una especial importancia, pues le permite ser el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. A través de la acción del estudiante de otorgarle vida, movimiento y voz al

³ Traducción propia: “Los títeres fomentan la imaginación, el juego creativo, el descubrimiento y la participación de los niños en las actividades [...] los maestros deben planificar sus actividades en las que los títeres se combinan con el juego” (Kivanc, 2015, p.4).

títere se irá potenciando diversos aspectos de su desarrollo integral, destacando según Paredes (2017), el desarrollo de su expresión oral, expresión de la creatividad y expresión emocional.

b.1) Desarrollo a nivel de expresión oral

La expresión oral es uno de los aspectos claves para el desarrollo integral de los seres humanos, pues por medio de esta comunica a los demás sus ideas y pensamientos respecto a los hechos que ocurre a su alrededor, por tanto, resulta esencial potenciar esta habilidad desde edades tempranas, siendo la etapa preescolar uno de los contextos más importantes después del ámbito familiar para que el niño tenga la oportunidad de comunicarse con otros adultos y pares.

En la escuela, la docente tiene claro la importancia de potenciar la expresión oral de sus alumnos, es ahí donde entra a tallar la figura del títere, pues los niños al otorgarle voz estimulan su dicción entablando una conversación amena donde irán hilando palabras y formando oraciones que irán complejizándose en su estructura gramatical (Paredes, 2017). Entonces, los títeres se convierten en uno de los medios más adecuados para que los niños oralicen sus ideas y pensamientos, pronunciándolos a través de sus oraciones, asimismo, les permitirá repetir aquellas palabras que les resulta complicado pronunciar, ya que son palabras nuevas o porque tienen en su estructura una combinación de dos o más consonantes, por tanto superado este problema podrán expresar sus oraciones con mayor claridad y seguridad.

Asimismo, a través del empleo del títere los niños van enriqueciendo su vocabulario, aprendiendo el concepto de las palabras nuevas de una manera lúdica y significativa, por tanto, se garantiza que esas nuevas palabras sean utilizadas en futuras conversaciones de manera clara y espontánea.

En este proceso de interacción por medio del títere, los niños desarrollan su expresión oral por medio de la pronunciación de oraciones y el establecimiento de diálogos entre títeres (pares), lo cual indudablemente traerá una mejora a su lenguaje, pero lo más gratificante de esta acción es que los infantes tendrán la capacidad para manifestar en palabras sus propios pensamientos, ideas y emociones a los demás.

b.2) Desarrollo a nivel de expresión de la creatividad

El empleo de los títeres dentro del aula de clases apoya en gran medida la expresión de la creatividad, por tanto, el uso por parte de los niños trasluce el poder imaginativo y creador que posee cada uno.

La expresión creativa del niño en interacción con el títere se refleja en dos momentos que según Ziegler (citado en Buitrón y Contreras, 2017), son el momento de la fabricación del títere y el momento de la manipulación.

En el momento de la fabricación el preescolar expresa su capacidad creativa desde el instante que idea cómo será el diseño del mismo (Valentín, 2018), es decir, planifica qué materiales va a utilizar, qué tipo de títere pretende crear, y con su poder imaginativo va ofreciéndole color y forma, para luego, otorgarle un nombre y vida a su personaje.

El momento de la manipulación invita al niño a ofrecerle voz y movimiento a su títere, lo que implica también que despliegue su creatividad para imaginar el diálogo del personaje (Buitrón y Contreras, 2017), entonces, el títere en manos del infante refleja el argumento que este ha creado para poner en acción su juego y disfrute del mismo.

Asimismo, la capacidad creativa que el niño desarrolla en el títere es valiosa porque en ese proceso él es el protagonista de su propio aprendizaje, ya que decide qué tipo de personaje crear, los colores y el diálogo que va a poseer su creación, por tanto resulta esencial que la docente de aula tenga la disposición de ofrecer oportunidades donde el niño cree sus personajes con materiales reciclables y luego un espacio para que jugar y motivar un espectáculo de títeres realizado por los mismos niños.

b.3) Desarrollo a nivel de expresión emocional

Este es otro aspecto a destacar en cuanto al logro de aprendizajes, así, el títere es una fuente importante para la expresión emocional, pues a través de los diálogos y movimientos que le otorgue el niño, este tiene la oportunidad de plasmar las diferentes emociones que está experimentando su cuerpo en ese momento, por tanto, en su interacción con el títere va expresar su felicidad, su tristeza o posibles temores al mundo.

Asimismo, la expresión de emociones a través del juego con el títere permite la formación de relaciones interpersonales con los pares, lo que también repercute en el hecho del desarrollo de la empatía, la escucha y el reconocimiento de emociones de los demás (Criollo, 2017), es decir, los títeres son un medio por el cual, el niño va a motivarse a jugar y entablar conversaciones con sus pares, en donde van a experimentar diferentes situaciones de alegría pero de también de conflicto, los cuales son cuestiones normales en el mundo infantil, sin embargo, en esas interacciones logran autorregular sus emociones y también podrán tener la oportunidad de entender las de los demás.

Ante lo manifestado anteriormente, resulta loable destacar que los títeres, permiten validar la expresión y reconocimiento de emociones, lo que va a incentivar el desarrollo de la empatía y de habilidades sociales que conllevará la interacción entre pares creando de esta manera enormes oportunidades para el fomento de una autoestima fortalecida y la formación de vínculos afectivos seguros. Este es un asunto que vamos a ampliar en el subtítulo que viene a continuación.

2.3 El títere como herramienta para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en preescolar

Tal como hemos explicado en los párrafos precedentes, la presencia y utilización del títere en las aulas de preescolar resulta favorable en el desarrollo de los distintos ámbitos de la vida del niño, como son el plano cognitivo, físico, psicológico, sin embargo el plano emocional marca una especial importancia en la etapa infantil, pues el títere resulta un recurso oportuno para la expresión de las distintas emociones que experimenta el niño como son la alegría, tristeza o molestia, y en esa acción emprender el camino de la autorregulación y el reconocimiento de emociones de los demás.

Entonces, ante lo enunciado, a partir de la manipulación del títere ya sea como recurso de acompañamiento de docente para dirigir las actividades o desde su empleo por el propio niño, este se convierte en una de las herramientas ideales para incentivar y trabajar el desarrollo de la inteligencia emocional. No obstante, ese objetivo que se pretende alcanzar, parte desde entender qué es el juego simbólico con los títeres en la etapa infantil, para luego pasar a exponer las actividades que se llevan a cabo durante la jornada escolar, donde va estar presente el títere como recurso didáctico y que desde su puesta en acción va a motivar el desarrollo óptimo del aspecto emocional de los niños de preescolar.

2.3.1 Juego simbólico con títeres

En la manipulación y empleo de los títeres se concibe al juego simbólico como un aspecto clave, pues por medio de esa acción, el infante transforma al títere de ser un simple objeto a otorgarle vida, voz y movimiento, siendo capaz de recrear experiencias traídas desde su propia imaginación o retratar hechos reales de su día a día.

Ante ello, el MINEDU (2009), define al juego simbólico como aquella “capacidad de transformar objetos para crear situaciones y mundos imaginarios, basados en la experiencia, la imaginación y la historia de nuestra vida” (p.16). Entonces, ello significa que el juego simbólico es la puerta principal para que el niño menor de seis años exprese su mundo interno al contexto que lo rodea, aunando al mismo tiempo, nuevos y significativos conocimientos y habilidades para desenvolverse óptimamente en el futuro.

El juego simbólico como acción inherente a la etapa infantil, motiva al docente a incentivar situaciones pedagógicas en el cual este presente la recreación de personajes, más conocido como juego de roles (Calle, 2018). Por tanto, en ese juego simbólico tomando un personaje con el títere, el niño tendrá la oportunidad de exteriorizar como percibe las cosas que suceden a su alrededor expresando sus ideas y pensamientos, también va a resolver problemas encontrando soluciones innovadoras, va a disfrutar de compartir en grupo, pero lo más importante tendrá la dicha de expresar las emociones que retratan los movimientos y diálogos de su títere.

Resulta relevante que al motivar el juego simbólico a través de un juego de roles con títeres se desarrolle aquellos aspectos importantes de la vida del infante como son la oralidad, la imaginación y la expresión de su mundo interno al mundo real, sin embargo en todo ese proceso de disfrute está presente el desarrollo emocional, que no solo implica el expresión de emociones, sino que ese momento va a emprender el trabajo de aprender a reconocer las emociones propias y la de los demás para autorregularlas y con ello, resolver conflictos de forma óptima formando vínculos de amistad con los otros.

2.3.2 Actividades de la jornada en preescolar

En las aulas de preescolar las actividades que se llevan a cabo tienen como fin principal desarrollar contenidos del currículo nacional que promuevan el aprendizaje significativo y la formación integral de los infantes menores de seis años. Por tanto, las actividades están planificadas en pro de fomentar el despliegue de los diversos aspectos del desarrollo evolutivo, como son el desarrollo físico, cognitivo, psicológico, emocional y social.

Asimismo, las diversas actividades de la jornada diaria se realizan de la mano de recursos didácticos que acompañan el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero en miras de esta investigación resaltamos la presencia del títere como un hito especial en este proceso, pues como manifiesta Fajardo (2104), “Children love puppets because they are charming and this is one of the reasons that make them successful. [...] Children often their selves on puppets and this can provide the teacher educative and therapeutic values” (p.4)⁴. Entonces, el títere se presta para acompañar las diferentes actividades

⁴ Traducción propia: “A los niños les encantan los títeres porque son encantadores y esta es una de las razones que los hacen exitosos [...] Los niños a menudo se reflejan en títeres y esto puede proporcionar al maestro valores educativos y terapéuticos” (p.4).

de la clase, pues se convierte en una herramienta llamativa a la vista de los niños de los niños, por tanto la docente puede incorporarlo en las sesiones de forma natural y al mismo tiempo ofrecerles a los niños oportunidades para interactuar con los títeres, lo que va a contribuir no solo al fomento de aprendizajes significativos sino también a un crecimiento en las áreas del desarrollo integral.

Además, los títeres como un recurso didáctico que permite combinar conocimiento, creatividad y juego, ofrecen también grandes oportunidades para encaminar a los niños en el desarrollo de su inteligencia emocional, pues en su manipulación, el niño se apropia de él y va desarrollando con la guía de la docente las habilidades para reconocer sus propias emociones para autorregularlas y con ello, comprender las emociones de los demás mostrando empatía, lo que llevará al final a la formación de vínculos seguros con los pares, por tanto, todo este proceso de la mano del títere puede fomentarse desde las actividades diarias del aula. Ante ello, Gambini y Castro (2017), mencionan que existen tres actividades del ámbito preescolar donde la docente y el propio niño haciendo uso del títere pueden emprender el camino hacia el desarrollo de la inteligencia emocional de manera óptima, lúdica y donde el niño es el propio protagonista. Estas actividades son el teatro de títeres, el juego libre y la hora del cuento. Las explicaremos a continuación.

a) Teatro de títeres

El teatro o dramatización es una de las actividades presentes en el aula de preescolar y que se presta en gran medida al empleo de los títeres por parte de los niños. Esta actividad concibe el vínculo triádico de interacción alumno-docente- títere, por el hecho de que ambos actores y recurso se encuentran en acción constante.

Antes de escenificar el teatro, la docente en conjunto con los niños han tenido que definir los personajes y elaborar el libreto en base a una escritura no convencional (previsto de imágenes), y en esa acción de creación del libreto, los niños han plasmado sus ideas, imaginación y emociones en los personajes, por tanto, en la puesta en escena con el títere, los niños están interpretando aquello que fue significativo de una experiencia y que motivó el despliegue de sus emociones, pero que al mismo tiempo va de la mano del trabajo de contenidos del currículo(Gambini y Castro, 2017). Entonces, en el teatro de títeres los niños están asumiendo un personaje que refleja experiencias vividas, por ejemplo, una obra para valorar la amistad o para respetar las normas de convivencia del salón, donde oportunamente se está trabajando los aspectos de la inteligencia emocional como el reconocimiento, la autorregulación de emociones y la empatía con el otro.

Asimismo, el teatro de títeres motiva el crecimiento grupal en todas las áreas del desarrollo infantil, pero el área emocional y social muestran una especial relevancia pues al interpretar un personaje el niño tiene la oportunidad de expresar sus emociones de alegría, tristeza o miedo a los demás y que el otro los reconozca y de ese modo procurar relaciones interpersonales de calidad (Chiquihuaccha y García, 2018). Por tanto, promover la inteligencia emocional desde el teatro con títeres, permitirá al niño exponer al mundo sus emociones y reflexionar sobre las diversas situaciones que vive en la interacción con sus pares.

b) Juego libre

El juego libre por sectores es otra actividad típica del aula de preescolar, la cual permite al niño explorar de forma espontánea, ya que su juego nace desde sus propios intereses y anhelos (Gambini y Castro, 2017). En este momento de juego libre encontramos el sector de dramatización donde el niño va a encontrar diversos materiales ligados al espacio, y uno de esos materiales son los títeres, por lo tanto en ese momento el niño va a interactuar con este elemento ofreciéndole posibilidad de diálogo y movimiento sin la necesidad de un libreto.

Asimismo, en esta actividad, se desenvuelve una relación diádica estudiante-títere, pues en esta acción la figura del docente no interviene, por tanto el niño tiene la potestad de dirigir por sí mismo su juego y por ende en esa interacción con el títere el niño va a desarrollar su inteligencia emocional, expresando sus emociones e ideas y al hacerlo también va a tener la oportunidad de reconocer y regular sus propias emociones lo que va a promover su autonomía (MINEDU, 2009). Esto quiere decir, que el niño dándole voz y movimiento a su títere va a reforzar su autoestima porque al expresar por ejemplo su emoción de miedo ante alguna situación, él va a reconocerla, para luego regularla y así poder afrontar ese temor tendiendo una mayor confianza en sí mismo.

Además, el juego por sectores incentiva al mismo tiempo una interacción natural entre los niños, ya que es otro de los objetivos de la actividad, por tanto, en esa acción va a desarrollar habilidades sociales que le van a permitir empatizar, solucionar problemas y formar vínculos seguros y afectivos con los demás.

c) La hora del cuento

La presencia de los títeres en la hora del cuento es uno de los momentos que más disfrute genera en los niños, ya que se rompe con la rutina de la docente de solo usar el libro para la narración de una historia, por tanto esta acción permite el despliegue de una relación diádica entre la docente-títere, sin embargo, el estudiante sigue siendo

el protagonista, porque él es el que va conectar con el títere en el momento de seguir el hilo conductor de la historia.

El títere en la hora del cuento para el desarrollo de la inteligencia emocional, motiva que el niño se identifique con los personajes y los hechos del cuento, para así proponer ideas y sugerencias para solucionar los problemas y expresar en ellas sus emociones (Chiquihuaccha y García, 2018). Esto significa, que en esa acción está comprendiendo las situaciones de los personajes, fomentando de esta manera su empatía para ponerse en el lugar del otro.

2.4 Reflexiones en torno al desarrollo de la Inteligencia Emocional a través de los títeres

El uso didáctico de los títeres en la etapa preescolar se convierte en una innovadora forma para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque la presencia del títere le otorga un matiz diferente a las diversas actividades propuestas por la docente; sin embargo es importante recalcar que en esa acción también se está fomentando el enlace de todas las inteligencias múltiples propuestas por Gardner, permitiendo así el desarrollo integral de todas las áreas evolutivas del ser humano.

Una de las siete inteligencias múltiples es la inteligencia emocional, la cual resalta ante las demás por el hecho de que su desarrollo implica que se trabaje desde edades tempranas, por tanto, la etapa preescolar se presta para ese propósito. Entonces, el títere como herramienta para el niño permite en la acción de darle voz, movimiento y personalidad oportunidades de expresar sus emociones al mundo, reconocer y empatizar con las emociones de los demás y con ello formar una autoestima alta y vínculos afectivos en sociedad.

La figura del títere desde la mano de la docente permite crear un ambiente acogedor donde los niños se sientan seguros, contentos, pero en el que sobre todo estén dispuestos a entablar diálogos con los otros para poder entender las necesidades de los demás desarrollando la empatía y el control de impulsos.

Por último, las diversas actividades comunes del nivel preescolar también se convierten en áreas no solo para potenciar el aprendizaje de contenidos intelectuales sino que también se prestan para comunicar y reconocer las emociones involucradas en determinadas situaciones a través del juego y del disfrute.

Conclusiones

- La inteligencia emocional es un aspecto esencial a desarrollarse desde la etapa infantil, pues esta va a permitir que los niños tengan la capacidad de conocer, reconocer y autorregular sus propias emociones, y así de esta manera lograr identificar las emociones de los demás, a través de la empatía y el diálogo asertivo, conllevando a entablar vínculos estables y armoniosos.
- En la etapa preescolar, a los niños les cuesta controlar sus diferentes emociones por tanto, en ocasiones reaccionan con agresividad lastimando al otro compañero; esto conlleva enfatizar la formación de una adecuada inteligencia emocional que contribuya a que el niño conozca sus emociones y aprenda a diferenciarlas unas de otras, de modo que beneficien la forma en que socializan e interactúan con sus pares.
- El desarrollo de la inteligencia emocional en las aulas de preescolar invita a la maestra a desarrollar estrategias que apoyen este proceso. Una estrategia importante es la utilización didáctica de los títeres, la cual reconoce las bondades y características de esta herramienta, permitiendo al niño la expresión e identificación de emociones propias y ajenas para crear alternativas de solución a través del juego y la reflexión en conjunto dentro del aula.
- Las actividades de teatro, juego libre y hora del cuento son los espacios donde el niño va a poder interactuar con el títere adoptando un personaje que le va a permitir expresar sus ideas y emociones a los demás fomentando la confianza en sí mismo y una mayor autonomía en su regulación emocional, a la vez, va a desarrollar la empatía, ya que al interpretar un rol, va experimentar y reconocer lo que siente el personaje de su títere en diversas situaciones y buscará soluciones a la problemática de manera personal o grupal.

Referencias bibliográficas

- Alavez, A. y Cabrera, R. (2011). La inteligencia emocional en el preescolar. (Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/27450.pdf>
- Bravo, M. (2017). Estrategias metodológicas para mejorar y controlar las emociones de niños y niñas de tres a cuatro años en la escuela de educación básica Gaspar Sangurima del Cantón Cuenca- Provincia del Azuay 2017. (Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador). Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14390/1/UPS-CT007061.pdf>
- Buitrón, G. & Contreras, S. (2017). Teatro de títeres en la creatividad en niños y niñas de 4 años de la I.E. N° 315 Huancán-Huancayo. (Tesis de bachiller, Universidad Nacional del Centro del Perú). Recuperado de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/2561/Buitron%20Solano-Contreras%20Cordova.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Caganaga, C. & Kalmis, A. (2015). The role of Puppets in Kindergarten education in Cyprus. *Open Access Library Journal*, 2. 1-9. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/281742134_The_Role_of_Puppets_in_Kindergarten_Education_in_Cyprus
- Calle, D. (2018). El juego simbólico y su incidencia en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años de la I.E.I. "Juan Pablo II" – Callao, 2014. (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo, Lima, Perú). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/12812/Calle_SDJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chiquihuaccha, K. & García, J. (2018). Los títeres en el aprendizaje del área de comunicación en niños de 5 años de edad de la Institución Educativa Inicial N°137 de la Tinguña, 2016. (Tesis de licenciatura, Universidad de Huancavelica, Perú). Recuperado de http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1809/TESIS_2018_EDUC_SEGUNDA%20ESPECIALIDAD_%20CHUQUIHUACCHA%20JANAMPA%20KELLY%20SANDY%20Y%20GARC%3%8DA%20CABRERA%20JOSSY%20LIZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cifuentes, E. (2017). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento matemático de alumnos de educación secundaria. Aplicación de un programa de intervención psicopedagógica de educación emocional. (Tesis de doctorado,

Universidad Camilo José Cela, Madrid, España). Recuperado de file:///C:/Users/NATALY/Downloads/Tesis%20Doctoral_M%C2%AA%20Elisabet%20Cifuentes.pdf

Criollo, C. (2017). El teatro de títeres y su influencia en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de preparatoria. (Tesis de licenciatura, Universidad de Machala, Ecuador). Recuperado de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/9980/1/ECUACS%20DE00002.pdf>

Darling, K. y Lippman, L. (2016). Early childhood social and development: Advancing the field of measurement. *Journal of Applied Developmental Psychology*. 45, pp. 1-7. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/82085860.pdf>

Espinoza, J. (2016). La inteligencia emocional como herramienta pedagógica para un mejor rendimiento escolar en niño(as) en edad preescolar del jardín de niños General José de San Martín. (Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia). Recuperado de <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/7950/TESIS%20DE%20GRADO.pdf?sequence=1>

Fajardo, L. (2014). Drama through puppets in Primary Education. (Tesis de licenciatura, Universidad de Granada, España). Recuperado de https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/36181/FajardoRueda_%20Laura.pdf;jsessionid=25F36B1760C52857357FC980031C8779?sequence=1

Gambini, G. & Castro, M. (2017). Influencia del empleo de títeres en el aprendizaje del idioma inglés en los niños de 5 años de la I.E. "Eduardo Ferrick Ring" N° 89506, Coishco-Santa, 2014. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Santa, Áncash, Perú). Recuperado de <http://repositorio.uns.edu.pe/bitstream/handle/UNS/2890/42751.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

García, M. y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* 3 (6), pp. 43-52. Recuperado de <file:///C:/Users/NATALY/Downloads/Dialnet-LaInteligenciaEmocionalYSusPrincipalesModelos-3736408.pdf>

Isach, T. (2015). La importancia de la inteligencia emocional en infantes de tres años. (Tesis de licenciatura, Universidad Internacional de La Rioja, España). Recuperado de

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3239/ISACH%20FRANCH%20C%20TAMARA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jiménez, A. (2018). Inteligencia emocional. Curso de Actualización Pediatría. Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria. Madrid: Lúa Ediciones. Recuperado de https://www.aepap.org/sites/default/files/457-469_inteligencia_emocional.pdf

Mamani, B. (2015). Taller de teatro de títeres como estrategia para el desarrollo socioemocional de los niños de 4 años de la Institución educativa semi Rural Pachacútec- Arequipa 2015. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/1979/EDmaqub.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mesa, J. (2015). Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia Psicométrica en adolescentes. (Tesis de doctorado, Universidad de Murcia, España). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf?sequence=1>

MINEDU (2009). La hora del juego libre en los sectores. Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4904>

Molina, L. (2018). Oficio de Libres. Del ancestral y contemporáneo arte de los títeres. Lima, Perú: Editorial San Marcos. Recuperado de <https://www.puntosdecultura.pe/sites/default/files/Oficio%20de%20libres%20del%20ancestral%20y%20contemporaneo%20arte%20de%20los%20titeres.pdf>

Muslera, M. (2016). Educación Emocional en niños de 3 a 6 años. (Tesis de licenciatura, Universidad de la República de Uruguay, Montevideo). Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional.pdf>

Ojeda, N. (2016). Los títeres para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de inicial 2 del CDI. "LCDO Alfonso Chávez", del Cantón Riobamba, Parroquia Lizarzaburu del provincia de Chimborazo en el período lectivo 2014-2015. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador).

Recuperado de: <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/2885/1/UNACH-FCEHT-TG-2016-00098.pdf>

- Ortega- Villaizán, R. (2017). Aprendiendo a sentir: Proyecto sobre las emociones para la Escuela El Pilar. (Tesis de maestría, Universidad Internacional de la Rioja, España). Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/5647/ORTEGA-VILLAIZAN%20ABAD%2C%20ROSA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Paredes, M. (2017). Los títeres como estrategia didáctica para desarrollar la expresión oral en los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa N°318 Esperanza Baja- Chimbote 2015. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Perú). Recuperado de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/3798/ESTRATEGIA_EXPRESION_ORAL_PAREDES_RUIZ_MARIA_ROSARIO%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pinedo, L. (2017). La inteligencia emocional en los estudiantes del primer grado de Educación Secundaria de la Institución educativa Almirante Miguel Grau Seminario del Centro poblado de Almirante Grau, distrito de Bajo Biavo, Provincia de Bellavista, Región San Martín 2016. (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo, San Martín, Perú). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/932/pinedo_pl.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, D. (2012). Educación emocional en preescolares de 4 a 5 años de edad: Cambios luego de un Taller Psicoeducativo. (Tesis de licenciatura, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, Chile). Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2595/tpsico471.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Román, A. (2013). La utilización de títeres y su incidencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños y niñas de preparatoria, primer grado de educación general básica de la escuela "Teniente Maximiliano Rodríguez" del Cantón Celica. Período 2012-2013. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Loja, Ecuador). Recuperado de <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/750/1/TESIS%20.pdf>

- Trigoso, M. (2013). Inteligencia Emocional en jóvenes y adolescentes españoles y peruanos: variables psicológicas y educativas. (Tesis de doctorado, Universidad de León, España). Recuperado de https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/3344/Inteligencia_emocional.PDF
- Turkmen, S y Ulutas, I. (2016). How do Preschool teachers perceive the emotional intelligence? Teaching practices and emotional intelligence in Early Childhood. En I. Koleva, H. Basal, M. Tufan y E. Atasoy. (Ed.). *Educational sciences research in the globalizing world*. (pp. 170-184). Sofía, Bulgaria: Editorial Recep Efe
- Valentín, Y. (2018). Títeres como estrategia didáctica y expresión oral en estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 733 del distrito de Perené-2018. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Perú). Recuperado de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/4375/TITERES_EXPRESIONES_VALENTIN_MARTINEZ_YUDI.pdf?sequence=1&isAllowed=y

